



LA CARA MÁS VALIOSA DE LA MONEDA

La Casa de Gobierno ha visto y sufrido de todo. Hoy, más de dos siglos después de haber sido inaugurada, luce más imponente que nunca.

Por Jorge Velasco C. | Vivi Peláez.

Es una postal obligada de Santiago y de Chile. El Palacio de La Moneda, actual casa de Gobierno, es el centro de gran parte de la actividad política actual. Ahí están las oficinas del Presidente de la República, de la Primera Dama, del Ministerio del Interior, de la Secretaría General de Gobierno y de la Secretaría General de la Presidencia. Sus balcones parecen haber sido diseña-

dos para actos simbólicos: desde el que se desprende del Salón República, cada presidente realiza su primer discurso. Desde allí, además, un sinnúmero de destacadas figuras ha salido para saludar a la ciudadanía: el Papa Juan Pablo II, Gabriela Mistral y diversos deportistas destacados que han realizado gestas históricas.

El Palacio, de estilo neoclásico, se man-

tiene como un bastión de la tradición colonial de Chile en un centro que se puebla, cada vez más, de grandes edificios con muro cortina. Declarado Monumento Nacional en 1951, fue diseñado por el arquitecto italiano Joaquín Toesca para reemplazar la antigua Casa de Moneda que había funcionado en Huérfanos con Morandé a partir de 1749. Su construcción se inició en



1784 y demoró 21 años. En ella se utilizaron más de 20 tipos de ladrillos, roble y ciprés de Valdivia, cal de Polpaico, arena del río Maipo y piedra colorada del Cerro San Cristóbal. Los cerrojos, balcones, bisagras y clavos fueron traídos desde España. La obra fue inaugurada recién en 1805. Toesca nunca la vio terminada, pues falleció seis años antes.

Residencia Presidencial

Fue recién en 1845 que el presidente Manuel Bulnes decidió utilizarla como residencia del primer mandatario. Durante el siglo siguiente, no todos los presidentes vivieron en ella, pero sí le realizaron diversos cambios.

En 1929, en el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, se abrió su fachada sur hacia la Alameda. En dicha oportunidad, los talleres –chimeneas, hornos y calderas– fueron trasladados a la Quinta Normal. Tres años más tarde, se proyectó el Barrio Cívico, en el que la Casa de Gobierno se transformó en eje fundamental.

La último gran alteración fue la construcción de la Plaza de la Ciudadanía entre los años 2004 y 2006, en el sector que correspondía a los estacionamientos de los funcionarios del Palacio de Gobierno. Hoy está constituida por dos espejos de agua, estacionamientos subterráneos, la estatua del ex presidente Arturo Alessandri y el Centro Cultural Palacio de la





Moneda. Este último, diseñado por el arquitecto Cristián Undurraga, consiste de 7.200 metros cuadrados de líneas modernas, distribuidos en tres niveles subterráneos.

Sin embargo, el gran aporte al país del Palacio siguen siendo su arquitectura y sus espacios interiores, testigos de la vida republicana de Chile.

En su interior, el edificio está conformado por salones con estilos característicos. El Amarillo (Salón Carrera), debe su nombre a los colores de la primera bandera nacional; destaca por el gran espejo trumeaux francés, mesas laterales de estilo napolitano y seis sillones estilo Carlos V. El Salón Azul (Salón de Recepción de Audiencias), en

tanto, se utiliza para las reuniones privadas del presidente: ahí se exhibe la obra “El Espejo de Cronos”, de Roberto Matta. Y en el Salón Rojo (2do piso), en tanto, sobresalen una gran lámpara Montgolfier y dos óleos del pintor francés Raymond Monvoisin y del chileno Rafael Correa Muñoz. También están los salones O’Higgins, Montt y Varas en el nivel inferior, donde se llevan a cabo diversas ceremonias.

En relación a los patios, destacan el Patio de los Cañones y el Patio de Los Naranjos. En el primero se ubican “Relámpago” y “Furioso”, cañones de bronce elaborados en Lima en 1771 y 1772, respectivamente. El segundo patio estaba destinado original-

mente a la balanza, acuñación y tesoro de la Real Casa de Moneda. El lugar fue demolido en 1940, para dar espacio a una fuente de agua que sirvió originalmente para abastecer a la ciudad entre fines del siglo XVII y comienzos del XX.

Hoy el edificio de La Moneda está al centro de un nuevo proyecto: la renovación del Barrio Cívico. Entre otros trabajos, ésta llevará a cabo el realzamiento del entorno y una redistribución de algunas reparticiones públicas, como la Secretaría General de la Presidencia y la Secretaría General de Gobierno. De esta forma, poco más de dos siglos después de ser inaugurada, la actual Casa de Gobierno lucirá mejor que nunca.